

SUBSIDIO DE SEMANA SANTA

DIÓCESIS DE POSADAS

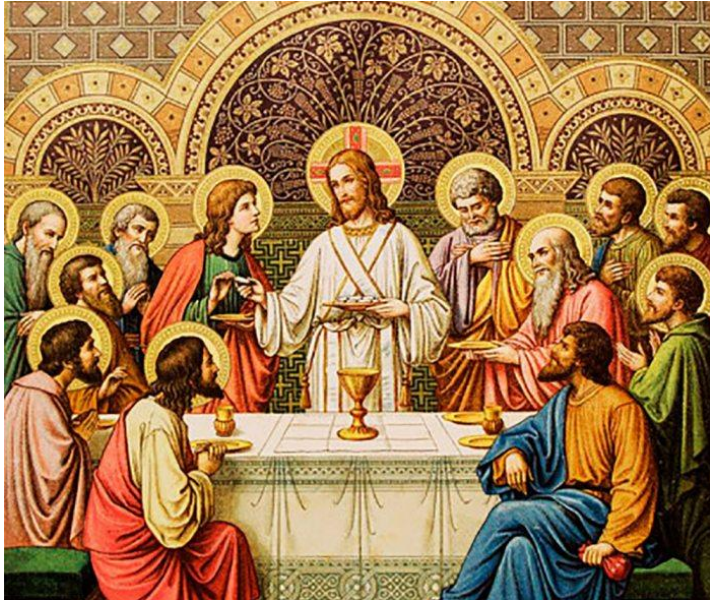


#SemanaSantaEnCasa



#SemanaSantaEnCasa

JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR



La Iglesia celebra en este día el regalo altísimo que hemos recibido de parte del Señor: a Él mismo, en su cuerpo y sangre.

Dispongamos para esta celebración un altar familiar dignamente preparado; puede tener una vela, una cruz y se recomienda que no haya muchas flores.

Sería muy provechoso que esta celebración se realice por la tarde o por la noche. En caso de que tengan posibilidad de unirse a una celebración que se transmita en vivo, reúnanse una hora antes para realizar esta celebración en familia.



#SemanaSantaEnCasa

¡Recomendación! Cantemos "[EN MEMORIA TUYA](#)" (presiona en la canción para ir a YouTube)

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO PENITENCIAL

Guía: El Señor Jesús, nos invita a la mesa de su Palabra, y nos llama también a la conversión, reconozcamos nuestros pecados.

Breve silencio

Tú que llevaste a la cruz nuestros pecados: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que resucitaste para nuestra justificación: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Guía: Oremos: Padre amado, queremos hoy contemplar, junto con toda la Iglesia, la Santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, nos confió el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

(Tomamos asiento)

Lectura del libro del Éxodo

12,1-8.11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: «Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

"El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un



#SemanaSantaEnCasa

animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando yo castigue al país de Egipto.

Este será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua."»

Palabra de Dios.

SALMO 115, 12-13. 15-16bc. 17-18

Antífona: El cáliz que bendecimos
es la comunión de la Sangre de Cristo.

¿Con qué pagaré al Señor;
todo el bien que me hizo?

Alzaré la copa de la salvación;
e invocaré el nombre del Señor. **R.**



#SemanaSantaEnCasa

¡Qué penosa es para el Señor;
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor;
tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas. **R.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza;
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor;
en presencia de todo su pueblo. **R.**

(Nos ponemos de pie)

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: « ¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?»

Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás.»

«No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!»

Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte.»

«Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!»



#SemanaSantaEnCasa

Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos.» Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios.»

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: « ¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.»

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE FIELES

Guía: En esta noche que celebramos el amor de Jesús que se entrega por nosotros y nos regala el don de la eucaristía, digamos juntos a cada intención **«Escucha Señor la oración de tus hijos»**

- Por la Iglesia, para que haciendo presente a Cristo, manifieste al mundo entero el amor de Dios por los hombres, especialmente en estos tiempos tan difíciles para tantos hombres y mujeres. Oremos.
- Por todos los sacerdotes, para que siguiendo a Jesús, puedan vivir su vocación como hermanos de los hombres y servidores de todos. Oremos.
- Por los profesionales y trabajadores que nos cuidan y abastecen en medio de la cuarentena, para que sientan el reconocimiento y agradecimiento de la sociedad, y se sepan un instrumento de Dios para la vida de los que más sufren. Oremos.
- Por nosotros, para que podamos seguir el mandamiento que Jesús nos dejó de amarnos los unos a los otros, especialmente con aquellos que más nos necesitan. Oremos.

(Se pueden añadir algunas intenciones particulares)



#SemanaSantaEnCasa

Guía: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padrenuestro...**

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Guía: Juntos rezamos la Oración de Comunión Espiritual

Creo Señor mío que éstas realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh Señor, no permitas que me separe de Ti. **Amén**

¡Recomendación! Cantemos "[ALMA DE CRISTO](#)" (presiona en la canción para ir a YouTube)

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración Final

Señor Jesucristo, que en el admirable sacramento de la eucaristía instituido en esta noche, nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu redención. Tú vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



#SemanaSantaEnCasa

(Se hace la señal de la cruz)

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.





#SemanaSantaEnCasa

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR



En este día santo que recordamos la muerte gloriosa de nuestro Salvador, nos dispondremos a una hora adecuada del día, para realizar en familia la adoración de la Santa Cruz y la contemplación de la pasión del Señor.

El altar familiar debe estar totalmente despojado: sin cruz, sin velas y sin manteles. Prepárese así mismo un Crucifijo, (preferentemente con la imagen de Jesús) que de ser posible estará cubierto con un paño al momento de iniciar la celebración.



#SemanaSantaEnCasa

Iniciamos la celebración en un profundo silencio. Todos reunidos en torno al altar familiar, con la cruz cubierta, nos ponemos de rodillas (este acto representa la humillación del hombre, la tristeza y el dolor de la Iglesia).

Luego el Guía reza:

Oración:

Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia y santifica con tu eterna protección a esta familia tuya por la que Cristo, tu Hijo, instituyó, por medio de su Sangre, el misterio pascual. Que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén**

(Tomamos asiento)

Lectura del libro del profeta Isaías

52, 13 -- 53, 12

Sí, mi Servidor triunfará: será exaltado y elevado a una altura muy grande. Así como muchos quedaron horrorizados a causa de él, porque estaba tan desfigurado que su aspecto no era el de un hombre y su apariencia no era más la de un ser humano, así también él asombrará a muchas naciones, y ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán algo que nunca habían oído.

¿Quién creyó lo que nosotros hemos oído y a quién se le reveló el brazo del Señor?

El creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados.



#SemanaSantaEnCasa

Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca.

Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo. Se le dio un sepulcro con los malhechores y una tumba con los impíos, aunque no había cometido violencia ni había engaño en su boca.

El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado.

Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y él repartirá el botín junto con los poderosos. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

Palabra de Dios.

SALMO

30, 2.6.12-13.15-16.17.25

Antífona: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado!

Yo pongo mi vida en tus manos: tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. **R.**

Soy la burla de todos mis enemigos y la irrisión de mis propios vecinos;
para mis amigos soy motivo de espanto, los que me ven por la calle
huyen de mí. Como un muerto, he caído en el olvido,



#SemanaSantaEnCasa

me he convertido en una cosa inútil. **R.**

Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: «Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos.» Líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. **R.**

Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia. Sean fuertes y valerosos, todos los que esperan en el Señor. **R.**

(Todos se ponen de pie para proclamar la lectura de la Pasión) Dicha proclamación podrá hacerse con tres lectores que leerán lo correspondiente a "C", "S" y "+" respectivamente, o de lo contrario, un solo lector que proclame el texto completo.

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1 -- 19, 42

C. Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había en ese lugar una huerta y allí entró con ellos. Judas, el traidor, también conocía el lugar porque Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó:

+ «¿A quién buscan?»

C. Le respondieron:

S. «A Jesús, el Nazareno.»

C. Él les dijo:

+ «Soy yo.»

C. Judas, el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: «Soy yo», ellos retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó nuevamente:



#SemanaSantaEnCasa

+ «¿A quién buscan?»

C. Le dijeron:

S. «A Jesús, el Nazareno.»

C. Jesús repitió:

+ «Ya les dije que soy yo. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan.»

C. Así debía cumplirse la palabra que él había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me confiaste.» Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco. Jesús dijo a Simón Pedro:

+«Envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?»

C. El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron. Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año. Caifás era el que había aconsejado a los judíos: «Es preferible que un solo hombre muera por el pueblo.»

Entre tanto, Simón Pedro, acompañado de otro discípulo, seguía a Jesús. Este discípulo, que era conocido del Sumo Sacerdote, entró con Jesús en el patio del Pontífice, mientras Pedro permanecía afuera, en la puerta. El otro discípulo, el que era conocido del Sumo Sacerdote, salió, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:

S. «¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?»

C. Él le respondió:

S. «No lo soy.»

C. Los servidores y los guardias se calentaban junto al fuego, que habían encendido porque hacía frío. Pedro también estaba con ellos, junto al fuego. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió:

+ «He hablado abiertamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto.



#SemanaSantaEnCasa

¿Por qué me interrogas a mí? Pregunta a los que me han oído qué les enseñé. Ellos saben bien lo que he dicho.»

C. Apenas Jesús dijo esto, uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada, diciéndole:

S. «¿Así respondes al Sumo Sacerdote?»

C. Jesús le respondió:

+ «Si he hablado mal, muestra en qué ha sido; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?»

C. Entonces Anás lo envió atado ante el Sumo Sacerdote Caifás

C. Simón Pedro permanecía junto al fuego. Los que estaban con él le dijeron:

S. «¿No eres tú también uno de sus discípulos?»

C. Él lo negó y dijo:

S. «No lo soy.»

C. Uno de los servidores del Sumo Sacerdote, pariente de aquel al que Pedro había cortado la oreja, insistió:

S. «¿Acaso no te vi con él en la huerta?»

C. Pedro volvió a negarlo, y en seguida cantó el gallo.

C. Desde la casa de Caifás llevaron a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Pero ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y poder así participar en la comida de Pascua. Pilato salió adonde estaban ellos y les preguntó:

S. «¿Qué acusación traen contra este hombre?»

C. Ellos respondieron:

S. «Si no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos entregado.»

C. Pilato les dijo:

S. «Tómenlo y júzguenlo ustedes mismos, según la ley que tienen.»

C. Los judíos le dijeron:

S. «A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie.»



#SemanaSantaEnCasa

C. Así debía cumplirse lo que había dicho Jesús cuando indicó cómo iba a morir.

Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús le respondió:

+ «¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?»

C. Pilato replicó:

S. «¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?»

C. Jesús respondió:

+ «Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí.»

C. Pilato le dijo:

S. «¿Entonces tú eres rey?»

C. Jesús respondió:

+ «Tú lo dices: yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz.»

C. Pilato le preguntó:

S. «¿Qué es la verdad?»

C. Al decir esto, salió nuevamente a donde estaban los judíos y les dijo:

S. «Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?»

C. Ellos comenzaron a gritar, diciendo:

S. «¡A él no, a Barrabás!»



#SemanaSantaEnCasa

- C. Barrabás era un bandido.
- C. Pilato mandó entonces azotar a Jesús. Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, y acercándose, le decían:
- S. «¡Salud, rey de los judíos!», y lo abofeteaban. Pilato volvió a salir y les dijo:
- S. «Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena.»
- C. Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo:
- S. «¡Aquí tienen al hombre!»
- C. Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron:
- S. «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!»
- C. Pilato les dijo:
- S. «Tómenlo ustedes y crucifiquenlo. Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo.»
- C. Los judíos respondieron:
- S. «Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque él pretende ser Hijo de Dios.
- C. Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús:
- S. «¿De dónde eres tú?»
- C. Pero Jesús no le respondió nada. Pilato le dijo:
- S. «¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?»
- C. Jesús le respondió:
- + «Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave.»
- C. Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban:



#SemanaSantaEnCasa

S. «Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César.»

C. Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado «el Empedrado», en hebreo, «Gáбата.»

Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos:

S. «Aquí tienen a su rey.»

C. Ellos vociferaban:

S. «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. «¿Voy a crucificar a su rey?»

C. Los sumos sacerdotes respondieron:

S. «No tenemos otro rey que el César.»

C. Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota.» Allí lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. Pilato redactó una inscripción que decía: «Jesús el Nazareno, rey de los judíos», y la hizo poner sobre la cruz.

Muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad y la inscripción estaba en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

S. «No escribas: "El rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: Yo soy el rey de los judíos.»

C. Pilato respondió:

S. «Lo escrito, escrito está.»

C. Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí:



#SemanaSantaEnCasa

S. «No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca.»

C. Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica. Esto fue lo que hicieron los soldados.

C. Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo:

+ «Mujer, aquí tienes a tu hijo.»

C. Luego dijo al discípulo:

+ «Aquí tienes a tu madre.»

C. Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

C. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:

+ «Tengo sed.»

C. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús:

+ «Todo se ha cumplido.»

C. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Aquí todos se arrodillan, y se hace una breve pausa.

C. Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua.



#SemanaSantaEnCasa

El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: No le quebrarán ninguno de sus huesos. Y otro pasaje de la Escritura, dice: Verán al que ellos mismos traspasaron.

C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús -pero secretamente, por temor a los judíos- pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo.

Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Palabra del Señor.

ORACIÓN UNIVERSAL

La Liturgia de la Palabra concluye con la oración universal que se hace de este modo: una persona (P1) dice la invitación que expresa la intención; después todos oran en silencio durante unos momentos y, seguidamente, otra persona (P2), con las manos extendidas, reza la oración. Se pueden alternar los lectores.

I. Por la santa Iglesia

P1: Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la unidad, se digne protegerla en toda la tierra, y nos conceda glorificarlo con una vida calma y serena.

P2: Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: protege la obra de tu misericordia, para que la Iglesia, extendida por toda



#SemanaSantaEnCasa

la tierra, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

II. Por el Papa

P1: Oremos también por nuestro santo Padre, el Papa Francisco para que Dios nuestro Señor, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja en bien de su Iglesia, para gobernar al pueblo santo de Dios.

P2: Dios todopoderoso y eterno, con tu sabiduría ordenas todas las cosas; escucha nuestra oración y protege con amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano que tú gobiernas progrese siempre en la fe, guiado por su pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

III. Por el pueblo de Dios y sus ministros

P1: Oremos también por nuestro obispo Juan Rubén Martínez por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todo el pueblo santo de Dios.

P2: Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a la Iglesia, escucha nuestras súplicas por tus ministros para que, con ayuda de la gracia, todos te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

V. Por la unidad de los cristianos

P1: Oremos también por todos nuestros hermanos que creen en Cristo; para que Dios nuestro Señor reúna y conserve en su única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

P2: Dios todopoderoso y eterno, que congregas a quienes están dispersos y conservas en la comunión a quienes ya están unidos, mira con bondad el rebaño de tu Hijo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad reúnan a los que han sido consagrados por el único bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén



#SemanaSantaEnCasa

VI. Por los Judíos

P1: Oremos también por el pueblo judío, a quien Dios nuestro Señor habló primero, para que se acreciente en ellos el amor de su Nombre y la fidelidad a su alianza.

P2: Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera Alianza llegue a la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén

VII. Por quienes no creen en Cristo

P1: Oremos igualmente por quienes no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, ellos también puedan encontrar el camino de la salvación.

P2: Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; y a nosotros, danos progresar en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte mejor para ser, ante el mundo, testigos más auténticos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén

VIII. Por quienes no creen en Dios

P1: Oremos también por quienes no conocen a Dios, para que, buscando con sinceridad lo que es recto, puedan llegar hasta él.

P2: Dios todopoderoso y eterno: tú has creado al hombre para que te buscara con ansia y hallara reposo al encontrarte; concede que todos, aun en medio de las dificultades, por los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes, se alegren al reconocerte como único Dios verdadero y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén

IX. Por los gobernantes

P1: Oremos también por los gobernantes de las naciones, para que Dios nuestro Señor guíe sus mentes y sus corazones, según su voluntad, hacia la paz verdadera y la libertad de todos.



#SemanaSantaEnCasa

P2: Dios todopoderoso y eterno, en cuyas manos están los corazones de los hombres y los derechos de las naciones, asiste con bondad a nuestros gobernantes para que, con tu protección, afiancen en toda la tierra la prosperidad de los pueblos, la paz duradera y la libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

X. Por los que sufren

P1: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso por todos los que sufren las consecuencias del pecado en el mundo, para que aleje las enfermedades, alimente a los que tienen hambre, redima a los encarcelados, libere de la injusticia a los oprimidos, dé seguridad a los viajeros, conceda el regreso a los ausentes, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

P2: Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los atribulados; lleguen hasta ti las súplicas de los que te invocan en cualquier necesidad, para que puedan alegrarse al experimentar la cercanía de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén

XI. Por este tiempo de pandemia.

P1: Oremos por todos los que estamos atravesando este tiempo de pandemia, especialmente por los enfermos, por los que están en situación de riesgo, por los que han perdido a un ser querido, por los que están viviendo estos días en soledad, por los que han muerto a causa de esta enfermedad, para que frente a esta tormenta inesperada y furiosa que nos sorprendió como humanidad, podamos sentir, como los discípulos en la barca, la presencia del Señor que no nos deja solos y nos dice que no tengamos miedo.

P2: Dios todopoderoso y eterno, salud de los que creen en ti; escucha las súplicas que te dirigimos en favor de tus hijos que sufren a causa de la pandemia y con el auxilio de tu misericordia, devuélveles la salud, infúndeles paciencia y reanima su esperanza. Lleva a contemplar tu rostro a los que ya han muerto y consuela a sus familiares. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén



#SemanaSantaEnCasa ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

En este momento, la cruz que estaba cubierta con un paño, se descubre, y permanece expuesta sobre el altar para la adoración; el guía proclama:

Este es el árbol de la Cruz, donde estuvo suspendido el Rey del mundo.

Todos responden:

Vengan y adoremos

Esta aclamación se repite tres veces. Luego todos se ponen de rodillas (los que puedan) para adorar un momento la santa Cruz.

¡Recomendación! Cantemos "[PERDONA A TU PUEBLO](#)" (presiona en la canción para ir a YouTube)

Mientras tanto, van pasando solemnemente de a uno delante de la cruz, hacen una genuflexión y la adoran en silencio por un momento. Luego vuelven a sus lugares.

Finalmente todos juntos rezan:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

MEMORIA DE LOS DOLORES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA JUNTO A LA CRUZ

Guía: Hemos adorado solemnemente la Cruz, en la cual nuestro Señor Jesucristo, muriendo, redimió al género humano. También María estaba junto a la Cruz del Hijo, por voluntad de Dios Padre. Sobre todo en aquel momento, la espada profetizada por Simeón le traspasó el alma; y aquella fue la hora de la cual le había hablado Jesús en Caná. Junto a la Cruz, la Madre fuerte en el inmenso dolor que sufría con su Hijo único, asociándose con ánimo maternal a su sacrificio, compartió amorosamente la inmolación y aceptó del Hijo moribundo, como testamento de la caridad divina, ser la Madre de todos los hombres. Nosotros que hemos celebrado la memoria de la Pasión del Hijo, recordamos también el dolor de la Madre.



#SemanaSantaEnCasa

Cantamos:

1. Junto a la cruz de su hijo, la madre llorando se ve; el dolor la ha crucificado, el amor la tiene en pie.

Quédate de pie, de pie junto a Jesús, ¡Que tu hijo sigue en la cruz!

2. Cruz del lecho de los enfermos, de los niños sin un hogar; cruz del extranjero en su patria, del que sufre en soledad.

3. Cruz de la indulgencia y miseria, de los marginados de hoy; cruz de tantas falsas promesas, y de la desesperación.

4. Cruz del abandono de amigos, del olvido y de la traición; cruz de la amenaza y del miedo, la tortura y la prisión.

5. Cruz de los que sin esperanza, sufren sin saber para qué; cruz de los enfermos del alma, de los que perdieron la Fe.

¡Recomendación! Cantemos "[JUNTO A LA CRUZ](#) " (presiona en la canción para ir a YouTube)

PADRE NUESTRO

Guía: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padre nuestro...**

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo Señor mío que éstas realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh Señor, no permitas que me separe de Ti. **Amén**



#SemanaSantaEnCasa

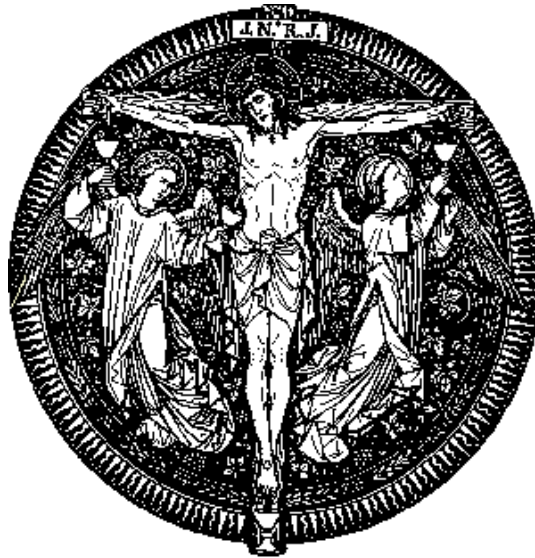
ORACIÓN FINAL

Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre nosotros, que hemos recordado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección. Llegue a nosotros tu perdón y tu consuelo, acrecienta nuestra fe y danos la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos hacen la señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.





#SemanaSantaEnCasa

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA



Es muy conveniente que esta celebración se inicie en la noche del Sábado de Gloria, cuando ya se haya puesto el sol, y con las luces apagadas. Todos reunidos en torno al altar familiar, de ser posible tengan una vela apagada en sus manos.

(Con este acto nos asemejaremos a quienes, con las lámparas encendidas, esperan el retorno de su Señor, para que cuando llegue, nos encuentre velando, y nos invite a su mesa)

Se inicia encendiendo una vela que estará puesta en el altar y que nos representará la presencia de Cristo, luz del mundo, en medio de nosotros.



#SemanaSantaEnCasa

Luego todos hacen la señal de la Cruz:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Guía: En esta noche, la más santa, en la que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la Vida, la Iglesia invita a sus hijos diseminados por toda la tierra a que se reúnan y permanezcan en vela para orar. Si hacemos memoria de la Pascua del Señor, escuchando su Palabra y celebrando sus misterios, esperamos compartir su triunfo sobre la muerte y vivir siempre con él en Dios.

Seguidamente van encendiendo de a uno sus cirios mientras cantan:

1. ///Esta es la luz de Cristo, yo la haré brillar///

Brillará, brillará sin cesar.

2. ///Soy cristiano y esta luz, yo la haré brillar///

3. ///Nunca la ocultaré, yo la haré brillar///

4. ///Siempre la protegeré, yo la haré brillar///

5. ///Toma hermano esta luz, y hazla tú brillar///

ACTO PENITENCIAL

Guía: Reconozcamos ahora nuestros pecados

Breve silencio

Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección:

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección:

Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.



#SemanaSantaEnCasa

Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Guía: En esta noche santa, glorifiquemos a Dios, alabándolo en el cielo y en la tierra, porque nos ha llamado a cantar la gloria de la Resurrección. Gloria...

Todos pueden entonar alguna canción del Gloria que conozcan.

¡Recomendación! Cantemos "[GLORIA](#)" (presiona en la canción para ir a YouTube)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 3-11

Hermanos:

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva.

Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con él en la resurrección. Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado. Porque el que está muerto, no debe nada al pecado.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre él. Al morir, él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

En este momento se encienden las luces y se canta el Aleluya, todos se ponen de pie para escuchar el Evangelio.



#SemanaSantaEnCasa

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 28, 1-10

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el Ángel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos.

El Ángel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado.

No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán". Esto es lo que tenía que decirles.»

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.

De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: «Alégrense.» Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: «No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.»

Palabra del Señor.

ORACION DE LOS FIELES

En medio de la alegría de la Pascua, oremos a Dios con insistencia para que así como escuchó las súplicas de su Hijo Amado, escuche nuestras intenciones.

Tú que nos alegras con tu Resurrección, escúchanos Señor

- Por los pastores de la Iglesia, para que puedan cuidar y guiar el rebaño encomendado a ellos por el buen Pastor.
- Por todas las naciones del mundo, para que puedan disfrutar de la paz de Cristo Resucitado.



#SemanaSantaEnCasa

- Por nuestros hermanos afligidos, para que su tristeza se convierta en gozo que nadie les pueda arrebatarse.
- Por nuestra comunidad, para que con plenitud de fe, dé testimonio eficaz de la resurrección de Cristo.

Se pueden añadir otras intenciones

Terminemos nuestra súplica, elevando la oración que Jesús nos enseñó:

Padrenuestro...

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo Señor mío que éstas realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh Señor, no permitas que me separe de Ti. **Amén**

REINA DEL CIELO

Pidamos la intercesión de nuestra Madre, que se asoció a la Alegría Pascual y nos la quiere compartir:

Reina del cielo, alégrate, aleluya.

Porque Cristo, a quien llevaste en tu seno, aleluya.

Ha resucitado según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

Gózate y alégrate Virgen María, aleluya.

Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

Dios te Salve María...



#SemanaSantaEnCasa

ORACIÓN FINAL

Señor, que has alegrado al mundo por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, concédenos que por la intercesión de su Madre, la Virgen María, alcancemos los gozos de la Vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Nos bendiga Dios Todopoderoso

Todos hacen la señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Canto:

1. Suenen campanas, suenen tambores, suenen guitarras y hosannas a Dios, renace el día, surge la luz, cantemos hermanos, un himno a Jesús.

¡Porque Cristo resucitó, porque Cristo resucitó, porque Cristo resucitó!

2. Canta el ave, brinca el ganado, toda tristeza ya es del pasado, hoy la alegría inunda a los hombres, del niño al más grande, del rico al más pobre.

3. Un hombre nuevo surge en el mundo, hay en las cosas un cambio profundo; Pascua de Cristo, resurrección, paso del hombre a la Vida de Dios.

4. Desde hoy la muerte ha sido vencida, y es nuestra fe un canto a la vida; suenen campanas, suenen tambores, suenen guitarras y hosannas a Dios.

¡Recomendación! Cantemos: (presiona en la canción para ir a YouTube)

[SUENEN CAMPANAS](#)

[HOY EL SEÑOR RESUCITÓ](#)

[ALÉGRENSE, NO TENGAN MIEDO](#)



#SemanaSantaEnCasa

ORACIÓN DE BENDICIÓN DE LOS ALIMENTOS EN PASCUA

Jesús Resucitado: Nos reunimos a celebrar Tu Pascua y agradecerte que por amor nos has librado del pecado y de la muerte.

Te pedimos que colmes de Tu luz y Tu gracia nuestro corazón, bendice este hogar y estos alimentos que vamos a compartir fruto de tu generosidad; para que sepamos descubrirte siempre, Vivo y Presente a nuestro lado y sepamos difundir la alegría de Tu Resurrección. Te lo pedimos a Ti que glorioso, vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

